Carolo autem Regi plenam potestatem facimus eadem prædia in præmissa forma Regali Coronæ adscripta prætio reperibili, ac sibi bene viso, juxta suam prudentiam, ac arbitratum vendendi, atque alias quomodolibet alienandi, in extintionem tesserarum nummos repræsentantium, et ad prædictas relevandas gravissimas, et urgentissimas sui Regni necessitates, districtim inhibentes, ne cuique, quâcumque eminenti quoque præfulgeat dignitate ecclesiastica, liceat quovis sub obtentu, ac quæsito colore, prædictorum prædiorum emptores, atque acquisitores in præsentiarum vel unquam postea perturbare. Nos enim prædictas venditiones, et distractiones favore cujuslibet personæ prædicta bona acquirentis, ex nunc pariter prout ex tunc Apostolica auctoritate adprobamus, et confirmamus: supplentes consensus omnium, et singulorum interesse habentium; necnon defectum solemnitatum in alienationibus bonorum Ecclesiasticorum observandarum, ac quoslibet alios defectus,

dios trasladados por este medio á la potestad secular en favor de qualquiera otro poseedor, con las mismas cargas y obligaciones.

Y damos al Rey Cárlos plena facultad para vender los expresados predios agregados á la Real Corona en la forma aquí antecedentemente referida por el precio que pueda hallarse y bien le pareciere, segun su prudencia y arbitrio, y enagenarlos de otro qualquier modo para la extincion del papel moneda, y para el alivio de las insinuadas gravísimas y urgentísimas necesidades de su Reyno: inhibiendo estrechamente que á persona alguna, con qualquiera dignidad eclesiástica, por eminente que sea, con que esté condecorada, sea lícito, baxo ningun colorido ó pretexto, perturbar ahora, ni jamas en adelante, á los compradores y adquirentes de los indicados predios; pues Nos asimismo desde ahora para entònces, con la autoridad Apostólica, aprobamos y confirmamos las enunciadas ventas y enagenaciones á favor de qualquiera persona que adquiera los mencionados bienes; supliendo los consentimientos de todos y cada uno de los interesados, é igualmente la falta de solemnidades que deben observarse en las enagenaciones de los bienes eclesiásticos, y qualesquiera